HACHE

SANTIAGO GARCÍA SÁENZ QUIERO SER LUZ Y QUEDARME

Exposición antológica curada por Pablo León de la Barra Santiago Villanueva

Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat

Buenos Aires, julio - octubre 2021

Santiago García Sáenz Quiero ser luz y quedarme

Quiero ser luz y quedarme es la primera muestra institucional y antológica de Santiago García Sáenz (Buenos Aires, 1955-2006) desde su muerte. En su momento conocido principalmente como un pintor religioso y naif, con esta exposición y, ayudadxs por la distancia en el tiempo, pretendemos darle la vuelta a algunas lecturas pasadas para mostrar a un artista que, detrás de esa religiosidad -aunque fundamental para entender las tensiones y contradicciones en su vida y obra- presenta una gran complejidad debido en parte a la manera en que enfrenta a través de su trabajo los temas relevantes de su tiempo.

El título de la exposición proviene de la canción del mismo nombre de 1963 del compositor Daniel Reguera, escrita antes de morir, e inmortalizada por el cantante Atahualpa Yupanqui. Los versos "No quiero volverme sombra, quiero ser luz y quedarme" fueron incluidos como texto en su exposición individual en el Centro Cultural Recoleta en Buenos Aires en el año 2000. La frase hace referencia al interés pictórico de García Sáenz por la luz, que es una constante en sus cuadros, donde los fondos de preparación de las telas son primeramente pintados de naranja o amarillo para que esta luminosidad aparezca en las pinturas, al igual que la presencia de rayos iluminadores en muchas de sus obras; pero también los versos aluden a la constante batalla de García Sáenz por existir entre la luz y la oscuridad, por conciliar sus deseos sexuales y su religiosidad. El "querer ser luz y quedarse" a su vez refiere a su necesidad de trascender como artista a través de su obra, sabiendo que por causa del VIH/Sida su vida podía interrumpirse en cualquier momento.

Esta exhibición presenta la obra de García Sáenz en relación a varios ejes temáticos, algunos que esperaban ser tratados con cierta urgencia, como el destape ochentero en Buenos Aires, la búsqueda de una identidad latinoamericana en su obra, la intolerancia sexual y la martirización, el VIH/Sida en relación a sus trabajos y finalmente la presencia de la naturaleza como espacio de libertad, sanación y redención.

Pablo León de la Barra Santiago Villanueva







Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

HACHE





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

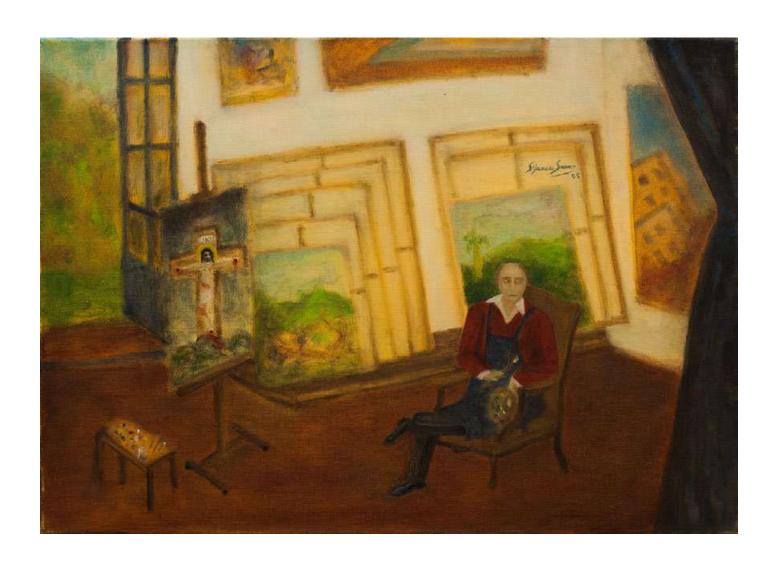
HACHE

Santiago García Sáenz se representó a sí mismo en distintos momentos de su vida, tanto en tiempo presente como también regresando a algunos eventos del pasado. Son recurrentes escenas donde se encuentra tomando la eucaristía, representando iconografía religiosa o formando parte de una escena divina en el trabajo de taller, como aquella en la que un ángel atraviesa al diablo con una lanza. En varios de estos retratos hay citas a obras que pertenecieron a la colección familiar como *Monaguillos en el claustro de la Catedral de Segovia* de Ricardo Madrazo y el retrato de Don Juan de San Martín y Humanes del siglo XVII, que siempre estuvo en su casa y junto al cual retrata una obra de la serie Cristo en los enfermos. En esta reunión de obras podemos ver imágenes del "rancho criollo" donde compartía el espacio de taller con otrxs artistas, y que fue no solo un lugar de trabajo sino también de reuniones y fiestas. Más allá de recurrir a un género frecuente en el arte, el autorretrato ayudó a García Sáenz a acercar la pintura al acto religioso y presentarla en simultaneidad como acto sagrado. Por otro lado, fue el espacio de narración de su vida familiar, tan importante a la hora de construir su propia biografía.





Autorretrato de Primera Comunión, 2003 Óleo sobre tela 107 x 78 cm Inventario: SGSP116



Sin título, 2005 - 2006 Óleo sobre tela 49,5 x 70,4 cm Inventario: SGSP118



Autorretrato con pinceles, 1998 Óleo sobre tela 170 x 190 cm Inventario: SGSP136



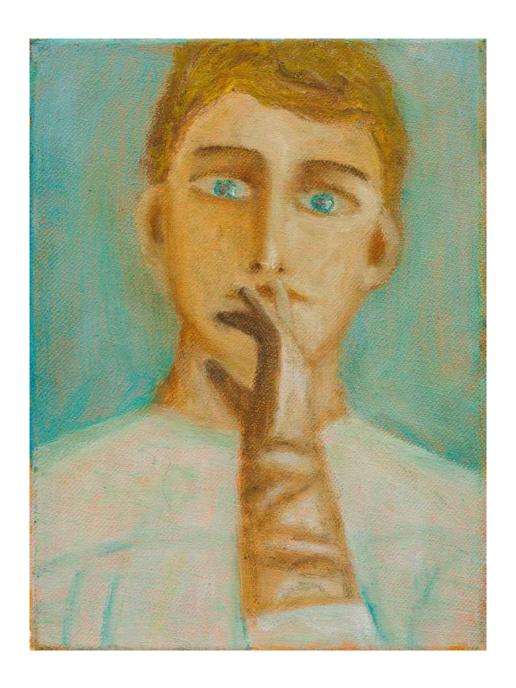
Sin título, s/f Óleo sobre tela 100 x 60 cm Inventario: SGSP151



Nuestra Señora de Guadalupe recién pintada, 2000 Óleo sobre tela 85 x 41 cm Inventario: SGSP152



Autorretrato recibiendo la Primera Comunión, 1999 Óleo sobre tela 50 x 60 cm Inventario: SGSP158



Autorretrato SGS, ca. 1999-2005 Óleo sobre tela 28 x 18,5 cm Inventario: SGSP233



El sueño de Jacob, 1995 Óleo sobre tela 140 x 190 cm Inventario: SGSP339

EL DESTAPE





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021



EL DESTAPE





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021



EL DESTAPE

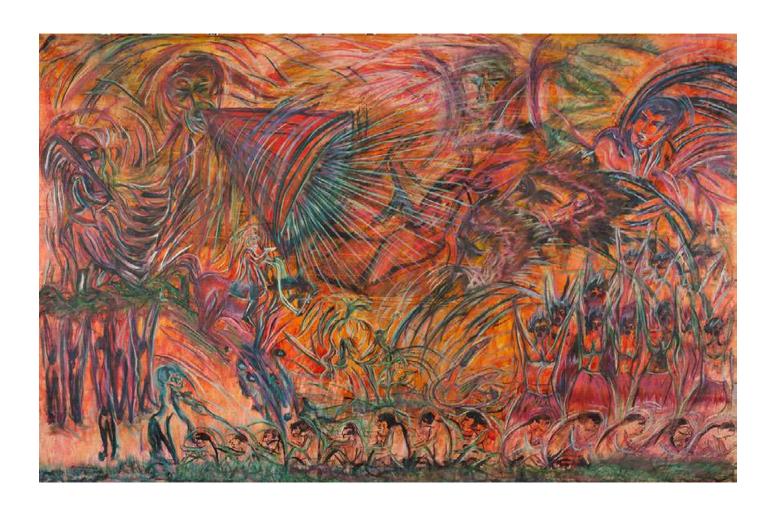
García Sáenz se refiere a los años ochenta como a aquellos vinculados a la noche, sus excesos y al vértigo de la postdictadura en Argentina. Durante la segunda mitad de la década del setenta se encontraba aún cursando la carrera de Arquitectura y en simultáneo estudiando pintura en el taller de José Manuel Moraña, donde comienza a realizar una serie de obras vinculadas a una figuración expresionista. Las obras de este período funcionaban para él como un momento de calma y arrepentimiento a la vez, y en ellas asoma por primera vez el uso de la iconografía religiosa para referir a situaciones de su vida personal y de sus estados de ánimo. Por otro lado, en muchas de estas imágenes se presenta al cuerpo masculino, entre el deseo y la tortura, construyendo situaciones de exceso y desenfreno, orgiásticas y homoeróticas.

En su libro Ángel de la guarda. 50 años de dulce compañía (2005) García Sáenz narra una noche de su cumpleaños de 1982 cuando, saliendo "aturdido" de una discoteca al amanecer, se entera del conflicto de la guerra en Malvinas, y realiza dos obras que refieren a este hecho, que exhibirá ese mismo año en la Galería Ruth Benzacar. Sus obras de este momento estuvieron signadas por la influencia de la pintura de Luis Felipe Noé y en parte por la transvanguardia italiana, que lo unía a su generación, pero de la cual años más tarde se alejará, eligiendo un tratamiento pictórico completamente diferente.

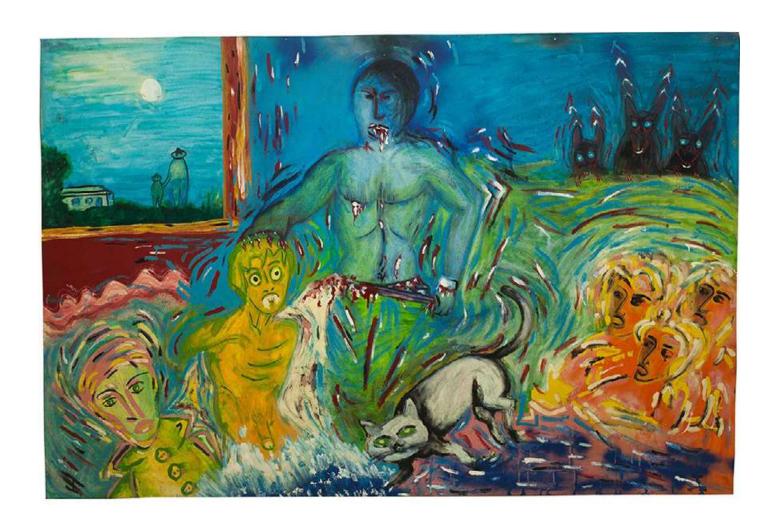




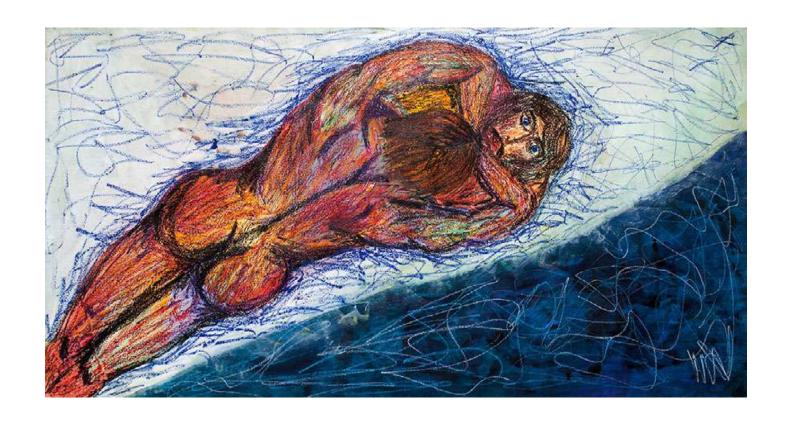
La paz (Malvinas), 1982 Tinta y acrílico sobre papel 157 x 258,5 cm Inventario: SGSP226



La guerra (Malvinas), 1982 Tinta y acrílico sobre papel 150 x 217 cm Inventario: SGSP227

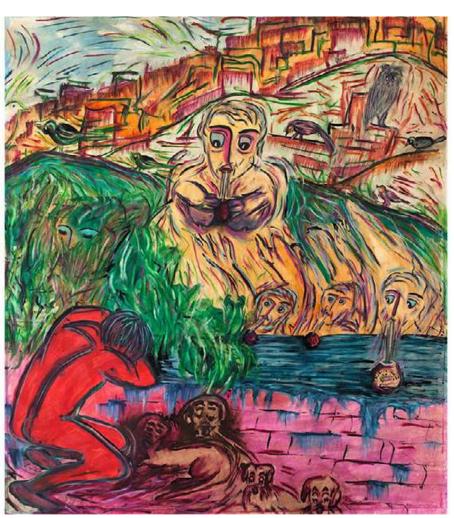


Autorretrato con adicción, 1985 Óleo y esmalte sintético sobre papel montado sobre madera 122 x 183 cm Inventario: SGSP160



Sin título, ca. 1980 Tinta y acrílico sobre papel 84 x 159 cm Inventario: SGSP277





El mate. Serie Te estoy buscando América, 1984 Acrílico, carbonilla y pastel tiza sobre papel montado sobre madera 158 x 220,6 cm Inventario: SGSP216



Yo ya lo sabía de antes, 1984 Acrílico, carbonilla y pastel tiza sobre papel montado sobre madera 154,5 x 185 cm Inventario: SGSP543





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

HACHE



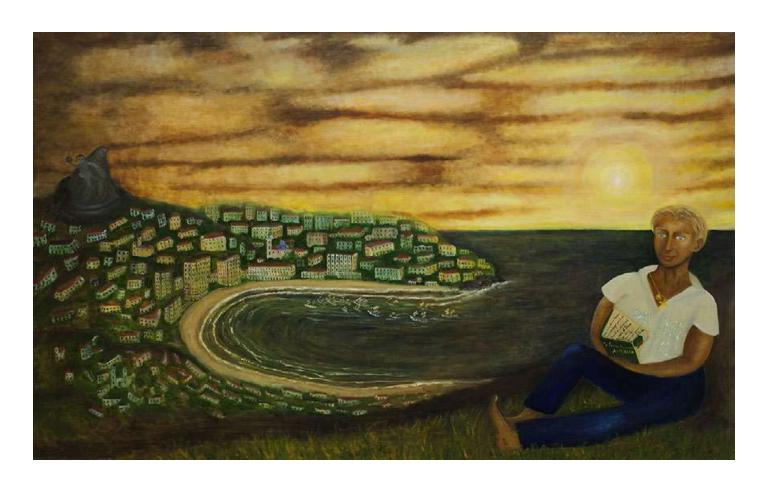


Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

HACHE

"América es mi catarsis", dice García Sáenz, y partir de esa afirmación podemos leer la extensa serie Te estoy buscando América, donde no solo hay una búsqueda de las raíces indígenas en el territorio americano, desde mitos fundantes a paisajes, sino también una búsqueda de una identidadimagen propia luego de sus tumultuosos años ochenta. Te estoy buscando América pone foco en una geografía que intercala el pasado prehispánico con la vida en las ciudades, de la América andina o la América mesopotámica a ciudades como Mar del Plata, Iguazú, o la dirección de su propio taller: Junín 283. En relación a esta serie García Sáenz afirmaba que "las culturas aborígenes, sumadas a la valiosa influencia cultural hispánica, junto a las sucesivas oleadas inmigratorias generaron una conformación barroca en nuestra raza y en nuestro espíritu. Apoyados en esa conformación, encontramos la libertad para materializar y cumplir lo que el término 'Pampa' significa en quechua: 'espacio sin límites'". Te estoy buscando América fue realizada cerca de cumplirse los 500 años de la Conquista, como una instancia celebratoria y reflexiva pero a su vez desde una mirada eurocéntrica, un tanto exenta del conflicto y trauma que significó la colonización y sumisión de lxs habitantes y culturas del continente.

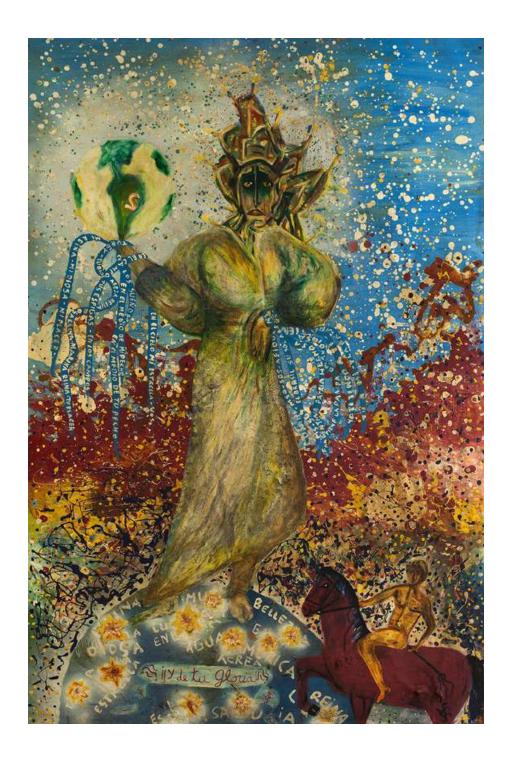




Autorretrato leyendo cada Comarca. Serie Te estoy buscando América, 1992 Óleo sobre tela 118 x 192,5 cm Inventario: SGSP018



Te estoy buscando América. Serie Te estoy buscando América, 1986 Óleo y esmalte sintético sobre madera 122 x 244,5 cm Inventario: SGSP161

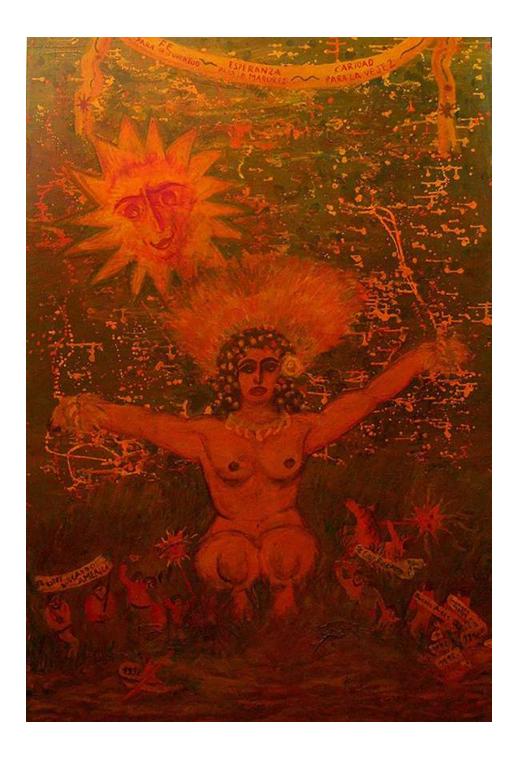


América. Serie Te estoy buscando América, 1985 Óleo y esmalte sintético sobre madera 183,3 x 122,3 cm Inventario: SGSP219



Sin título. Serie Te estoy buscando América, 1986 Óleo y esmalte sintético sobre madera 183 x 122 cm Inventario: SGSP162





Alegoría americana. Serie Te estoy buscando América, 1987 Óleo y esmalte sintético sobre madera 183 x 122 cm Inventario: SGSP220





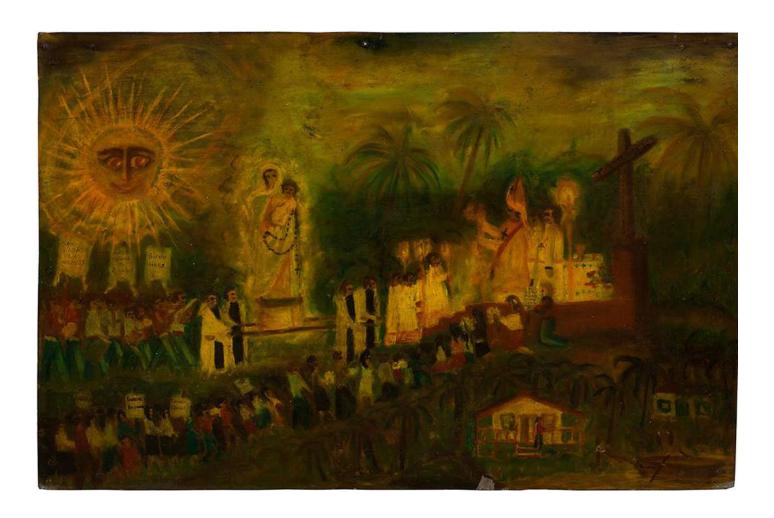
Sin título. Serie Te estoy buscando América, 1987 Óleo y esmalte sintético sobre madera 137,5 x 183,3 cm Inventario: SGSP217



Mestizaje. Serie Te estoy buscando América, 1981 Óleo y esmalte sintético sobre madera 137,5 x 183,3 cm Inventario: SGSP221



Iguazú. Serie Te estoy buscando América, 1986 Óleo y esmalte sintético sobre madera 122 x 224,5 cm Inventario: SGSP223



A orillas del Paraná. Serie Te estoy buscando América, ca. 1987 Óleo y esmalte sintético sobre madera 61 x 90,7 cm Inventario: SGSP197

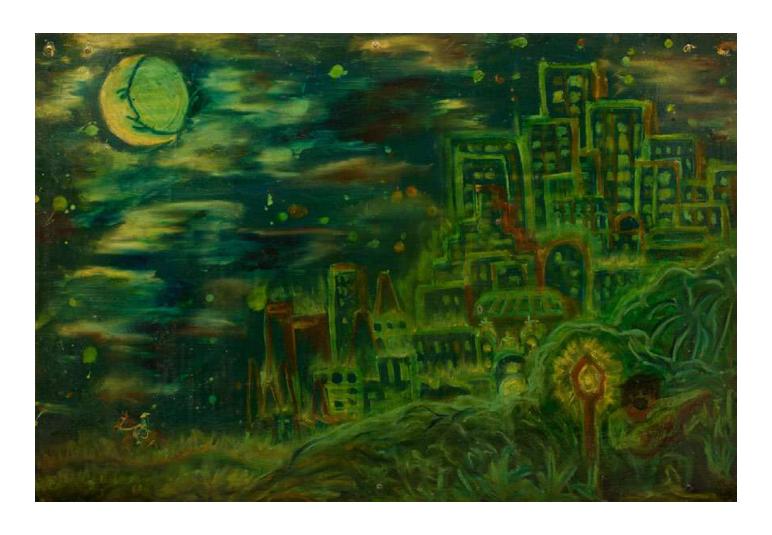


Ñande Rogany (Nuestra casita – Voz guaraní). Serie Te estoy buscando América, ca. 1987 Óleo y esmalte sintético sobre madera 71 x 100 cm

Inventario: SGSP198



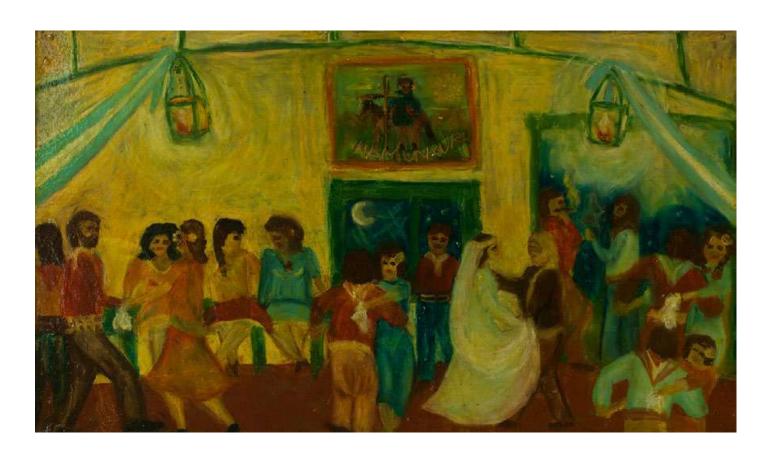
Sin titulo. Serie Te estoy buscando América, s/f Carbonilla y óleo sobre madera 70,1 x 100 cm Inventario: SGSP177



Lo urbano y lo rural II. Serie Te estoy buscando América, ca. 1987 Óleo y esmalte sintético sobre madera 61 x 91,2 cm Inventario: SGSP184



Baile en el Rancho de Campicha. Serie Te estoy buscando América, 1987 Óleo y esmalte sintético sobre madera 61 x 91 cm Inventario: SGSP190



Vals de los novios. Serie Te estoy buscando América, 1987 Óleo y esmalte sintético sobre madera 42 x 71 cm Inventario: SGSP185



Junín 283. Serie Te estoy buscando América, 1986 Óleo y esmalte sintético sobre madera 121,2 x 183 cm Inventario: SGSP210



Sin título. Serie Te estoy buscando América, ca. 1985 Óleo sobre madera 52,5 x 37 cm Inventario: SGSP140



Horóscopo criollo. Serie Te estoy buscando América, 1987 Óleo y esmalte sintético sobre madera 155 x 155 cm Inventario: SGSP320

HACHE

CRISTO EN LA CIUDAD, SUFRIENDO INTOLERANCIA, ESPERANDO EN LA NOCHE





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

HACHE





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021



CRISTO EN LA CIUDAD, SUFRIENDO INTOLERANCIA, ESPERANDO EN LA NOCHE

La nocturnidad se encuentra presente en los trabajos de García Sáenz desde varios enfoques. Si la pintura de los años ochenta aparecía como un espacio de peligros y riesgos, en los noventa se vuelve un lugar de activación del deseo pero trabajado desde una iconografía religiosa. La noche funciona en este contexto como un espacio de soledad y reflexión (como en las apariciones de cristos en escenarios despojados de una ciudad), pero también se vuelve un lugar de cruce de hombres exclusivamente, resguardados en títulos, y con ciertos guiños iconográficos que evocan espacios del deseo masculino, donde es recurrente el cuerpo desnudo y el silencio. Esperando en la noche, como se titulan varias de estas imágenes, refiere a un estado suspendido, de algo que está o puede ocurrir, que podemos vincular con el yire o deambuleo propio de los encuentros clandestinos nocturnos. Por otro lado, esta sala presenta una serie de obras que remiten a la injusticia y la intolerancia, retratando temas históricos precisos como el atentado a la AMIA en el año 1994, que sucedió a pocas cuadras del taller de García Sáenz, creando una diálogo entre la intolerancia a la diferencia sexual con otras formas de intolerancia.



CRISTO EN LA CIUDAD, SUFRIENDO INTOLERANCIA, ESPERANDO EN LA NOCHE



Buscando paz, 2002 Óleo sobre tela 95 x 150 cm Inventario: SGSP003



Sufriendo intolerancia. Serie Sufriendo la intolerancia, ca. 1998 Óleo sobre tela 104,5 x 139 cm Inventario: SGSP001



Sufriendo la intolerancia el 18 de julio de 1994. Serie Sufriendo la intolerancia, 1998 Óleo sobre tela 142 x 190 cm Inventario: SGSP108



Intolerancia en Medio Oriente. Serie Sufriendo la intolerancia, 1999 Óleo sobre tela 149,5 x 202,5 cm Inventario: SGSP059

CRISTO EN LA CIUDAD, SUFRIENDO INTOLERANCIA, ESPERANDO EN LA NOCHE



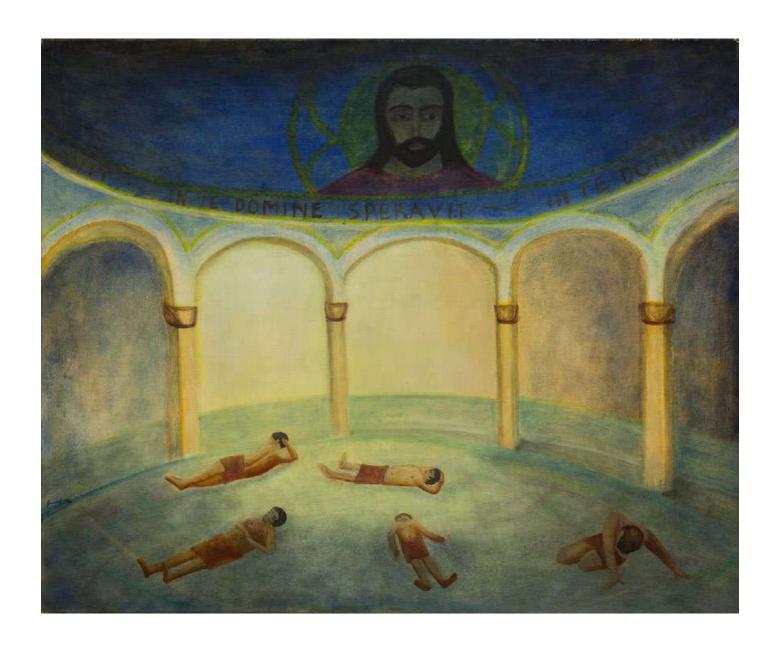
Jubilate Deo, 1999 Óleo sobre tela 200 x 250 cm Inventario: SGSP137

CRISTO EN LA CIUDAD, SUFRIENDO INTOLERANCIA, ESPERANDO EN LA NOCHE

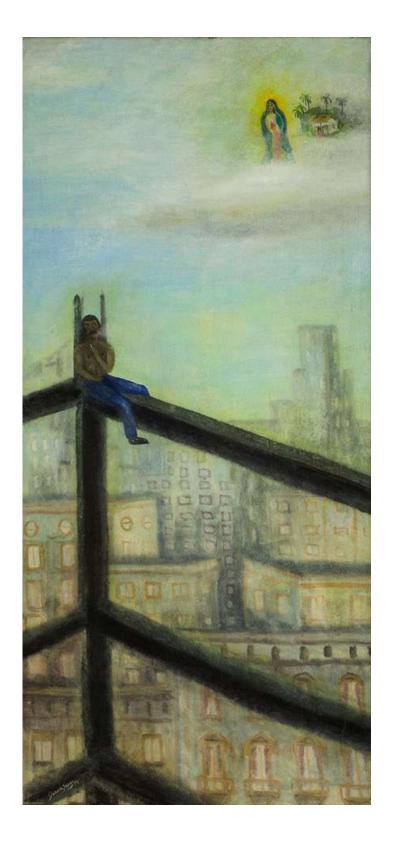


Esperando, 2000 Óleo sobre tela 140,5 x 200 cm Inventario: SGSP109

CRISTO EN LA CIUDAD, SUFRIENDO INTOLERANCIA, ESPERANDO EN LA NOCHE



El limbo, 1999-2000 Óleo sobre tela 100 x 120 cm Inventario: SGSP157



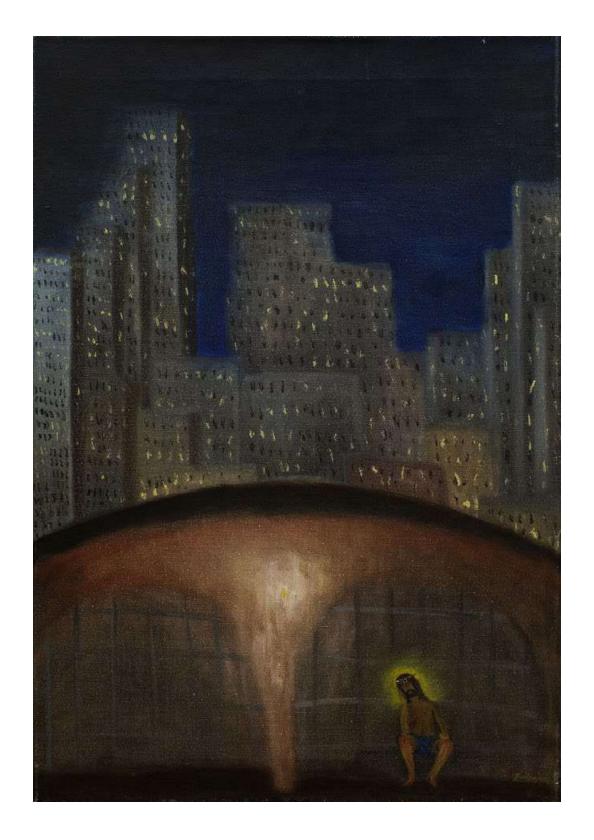
Sueño de Taragüí I, 1994 Óleo sobre tela 150 x 69 cm Inventario: SGSP135





Sueño de Taragüí II, 1994 Óleo sobre tela 149,5 x 69 cm Inventario: SGSP134





Nuestro Señor de la Paciencia ruega por Nos, 1992 Óleo sobre tela 65 x 44,5 cm Inventario: SGSP057





San Miguel en Buenos Aires, 2003 Óleo sobre tela 119,5 x 120 cm Inventario: SGSP040

CRISTO EN LA CIUDAD, SUFRIENDO INTOLERANCIA, ESPERANDO EN LA NOCHE



Esperando en la noche, 2000 Óleo sobre tela 100 x 119,5 cm Inventario: SGSP087





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

HACHE



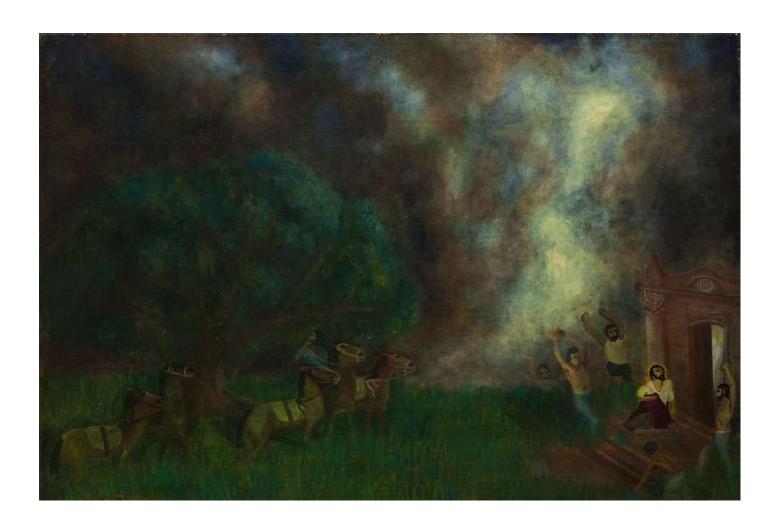


Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

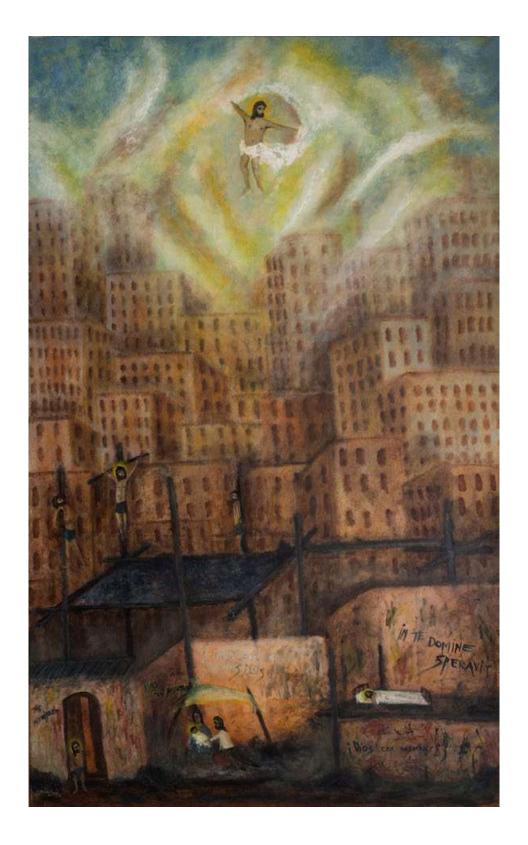
HACHE

Los mártires son presentados por primera vez en una exhibición que García Sáenz realiza en el Centro Cultural Rojas en 1998 invitado por Alfredo Londaibere, espacio ya de referencia para pensar una nueva generación que mostró en esas salas desde los inicios de la década y que hoy se conoce como "generación del Rojas". Entre aquellas figuras solitarias que ya aparecían en los cristos en la ciudad y las composiciones sobre hechos históricos e injusticias, García Sáenz representa el dolor físico y dice que "el martirio es el último consuelo contra la intolerancia". Muchos mártires están sujetos a palmeras o siendo torturados. La figura de San Sebastián se repite en el imaginario del cuerpo masculino desnudo, pero con un tratamiento próximo a la "pintura ingenua" en la tradición de la pintura popular o "pintura femenina" que caracterizó la obra de García Sáenz desde comienzos de los años noventa.





El martirio de Esteban, 1997 Óleo sobre tela 100 x 150 cm Inventario: SGSP010



Dios con nosotros, 1998 Óleo sobre tela 198 x 120,5 cm Inventario: SGSP019

HACHE



Los mártires del océano, 2000 Óleo sobre tela 173,5 x 194,5 cm Inventario: SGSP117



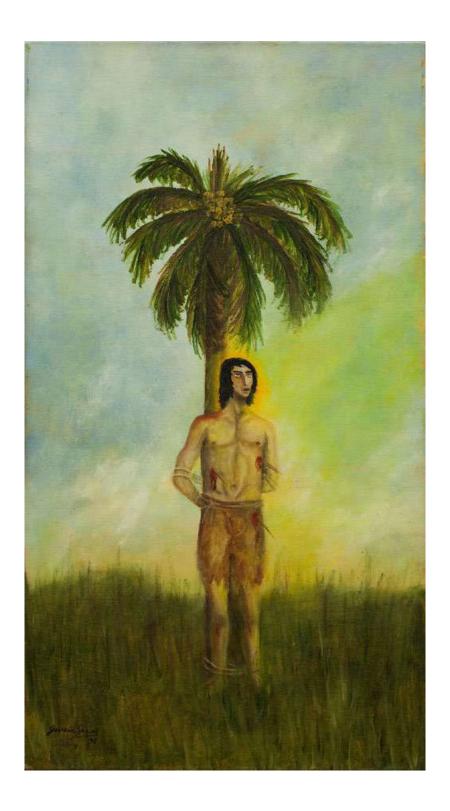
Ángel de la Guarda, 2001 Óleo sobre tela 120 x 140,5 cm Inventario: SGSP098



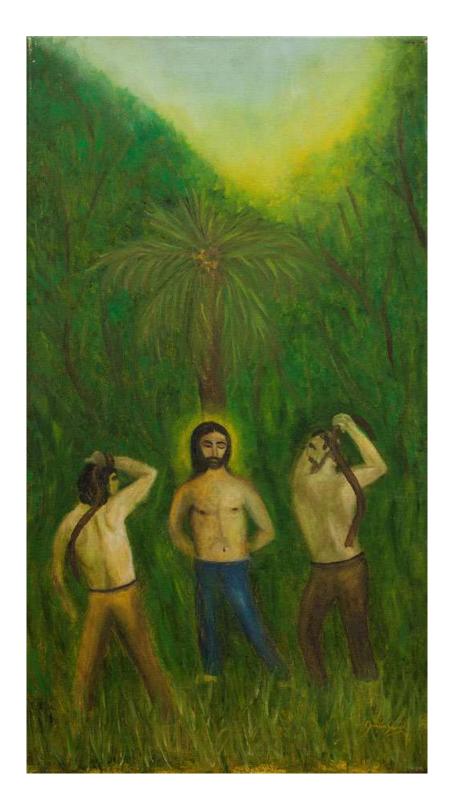
San Bartolomé, 1993 Óleo sobre tela 130 x 155 cm Inventario: SGSP100



Mártir. Serie Mártires, 1998 Óleo sobre tela 85 x 46,1 cm Inventario: SGSP142

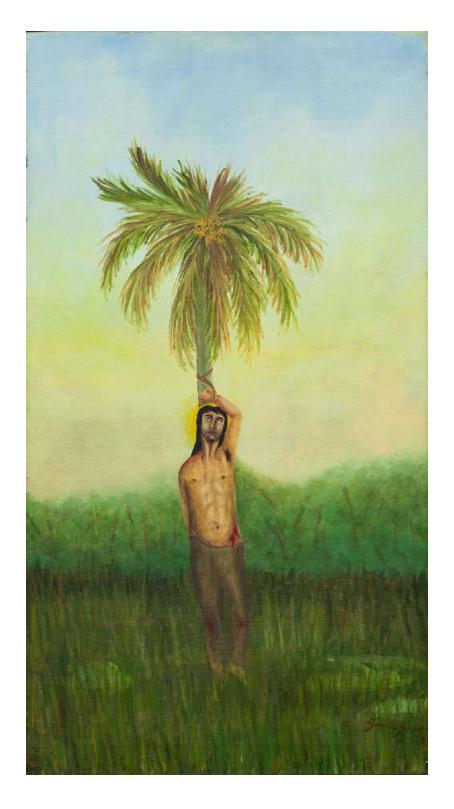


Mártir. Serie Mártires, 1998 Óleo sobre tela 85 x 46,5 cm Inventario: SGSP047



Sin título. Serie Mártires, 1998 Óleo sobre tela 85 x 46,5 cm Inventario: SGSP130





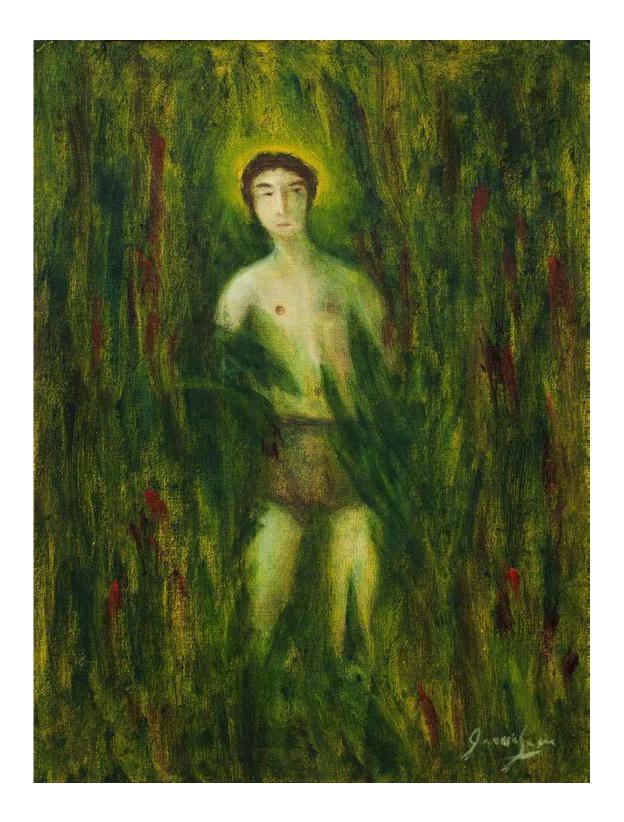
Mártir. Serie Mártires, 1998 Óleo sobre tela 85 x 46,6 cm Inventario: SGSP138





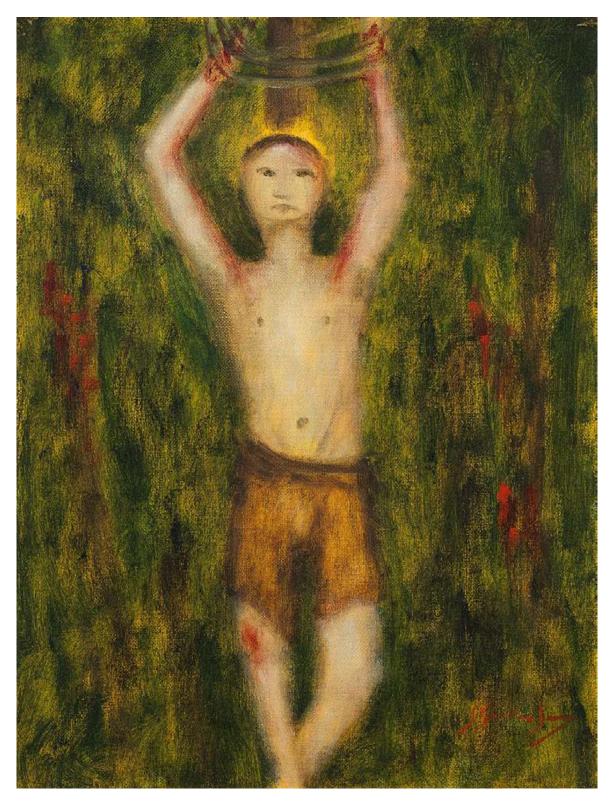
Sin título. Serie Mártires, 1998 Óleo sobre tela 80 x 30 cm Inventario: SGSP268

HACHE



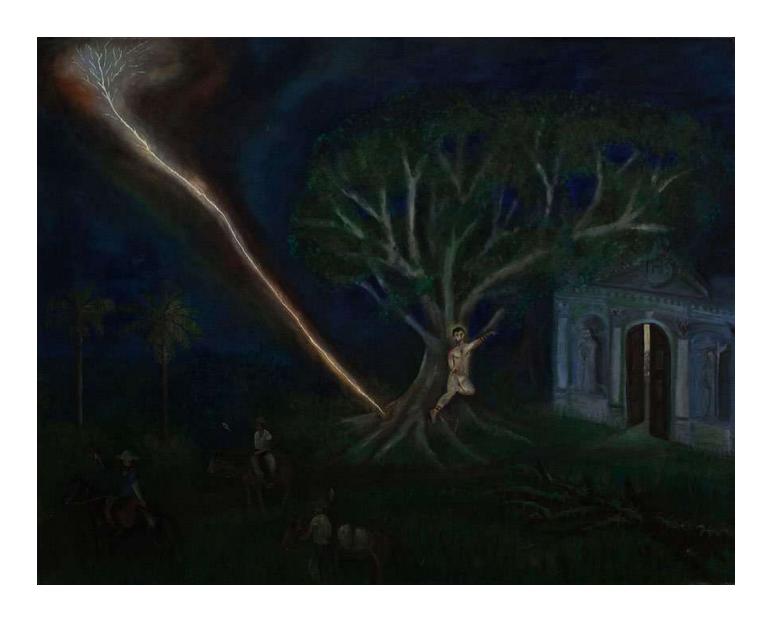
Mártir. Serie Mártires, 1997 Óleo sobre tela 40 x 30,5 cm Inventario: SGSP076

SANTIAGO GARCÍA SÁENZ MÁRTIRES



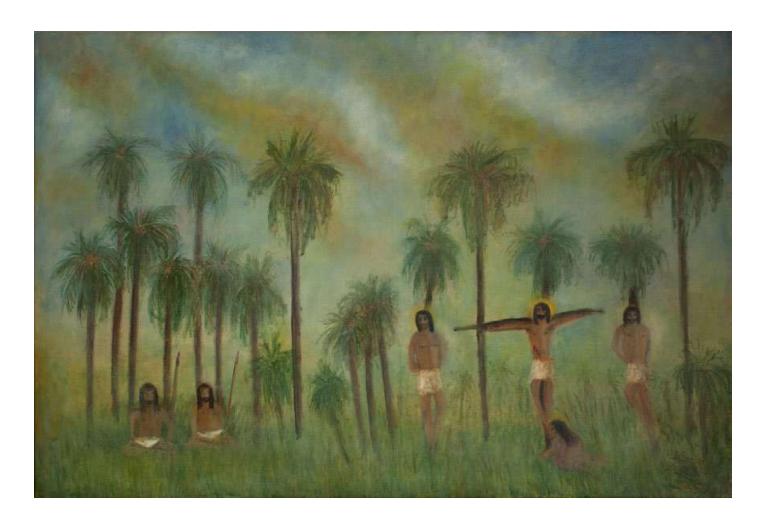
Mártir. Serie Mártires, 2001 Óleo sobre tela 40 x 30,5 cm Inventario: SGSP078

SANTIAGO GARCÍA SÁENZ MÁRTIRES



San Sebastián, 1994 Óleo sobre tela 99,5 x 130 cm Inventario: SGSP153

SANTIAGO GARCÍA SÁENZ MÁRTIRES



Mártires del Chaco. Serie Mártires, 2002 Óleo sobre tela 100 x 150 cm Inventario: SGSP326





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021





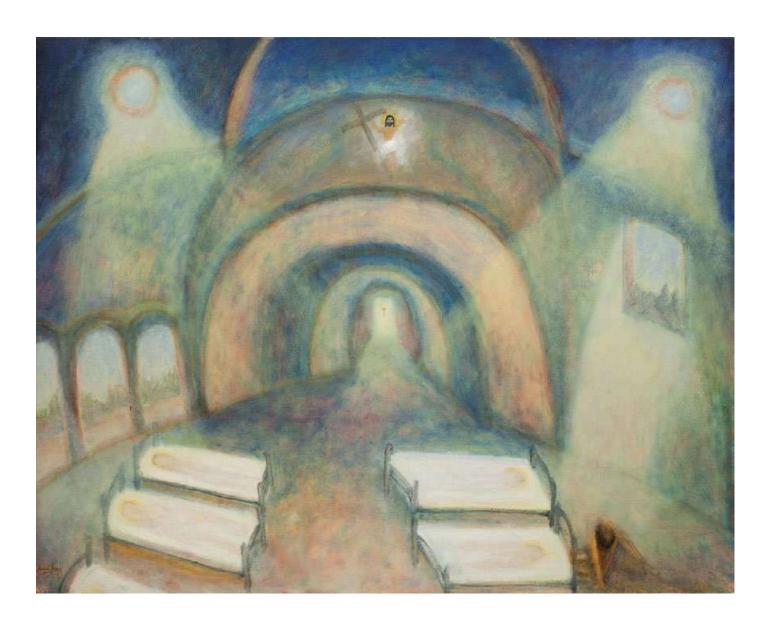
Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

La serie de cristos enfermos o Cristo en los enfermos se inicia en el año 1990, luego de que García Sáenz y Liliana Maresca comiencen a ir como voluntarios al Hospital de Clínicas para acompañar a pacientes en estado de gravedad. La primera obra de la serie surge a partir de un relato de encierro y dolor que le narra un camionero que estaba internado en el piso de Urología. García Sáenz traslada inmediatamente ese relato a la tela y vende esa primera obra al artista Carlos Colombino, fundador del Museo de Barro en Paraguay, lugar al que Santiago volverá con frecuencia para mostrar su producción. Esta serie puede pensarse desde dos referencias bien claras: por un lado, la Guerra del Paraguay, que fue un interés permanente en su obra a partir de estos viajes que realiza a Asunción, y por otro lado, la crisis del VIH/Sida, que para ese entonces ya había cobrado la vida de muchxs artistas y amigxs. De ese periodo García Sáenz recuerda que "durante esos años tuve que enterrar a varios de mis amigos". Los espacios que elige para retratar estos cristos son muy diferentes entre sí, desde habitaciones solitarias hasta tiendas improvisadas al aire libre. Por eso podemos pensar estas obras entre la extensa agonía de un enfermo y la urgencia del herido en batalla.





Sin título, s.f. Óleo sobre tela 39 x 32,5 cm Inventario: SGSINC001



Deseando misericordia, 2001 Óleo sobre tela 120,5 x 149,5 cm Inventario: SGSP007



Libertas-Resurrection. Serie Cristo en los enfermos, 2001 Óleo sobre tela 110 x 140 cm Inventario: SGSP009



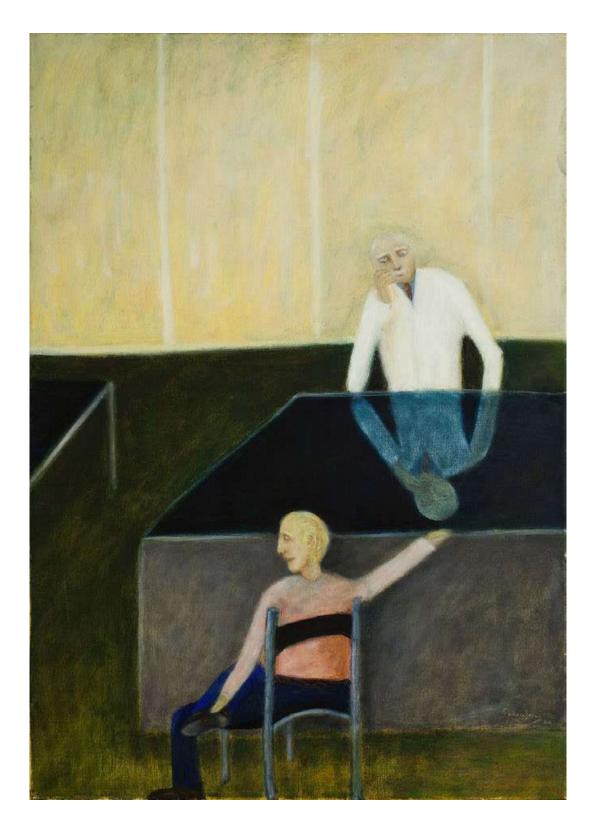
Cristo en los enfermos. Serie Cristo en los enfermos, 2001 Óleo sobre tela 90 x 90 cm Inventario: SGSP033



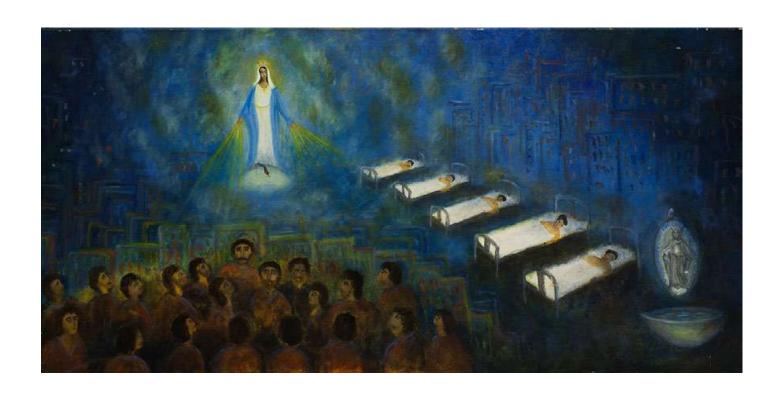
Cristo en los enfermos. Serie Cristo en los enfermos, 2000 Óleo sobre tela 61 x 61 cm Inventario: SGSP035



Cristos enfermos en la ruinas jesuíticas. Serie Cristo en los enfermos, 1994 Óleo sobre tela 77 x 156,3 cm Inventario: SGSP036



Autorretrato con el Doctor BV, 2000 Óleo sobre tela 100 x 70 cm Inventario: SGSP046

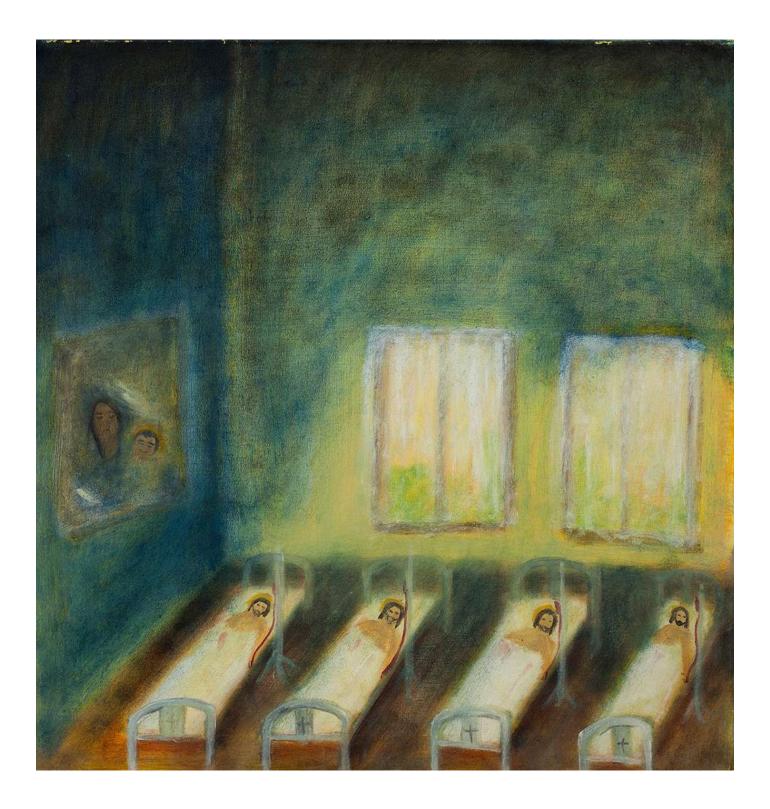


Medalla Milagrosa Subte Línea E. Serie Cristo en los enfermos, 2000 Óleo sobre tela 77 x 156 cm Inventario: SGSP133



Cristo en los enfermos. Serie Cristo en los enfermos, 1995 Óleo sobre tela 89 x 89 cm

Inventario: SGSP144

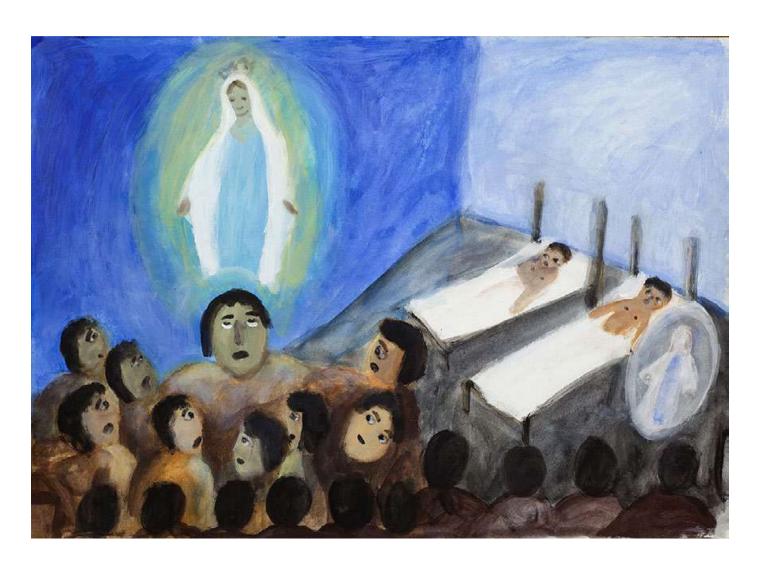


Cristo en los enfermos. Serie Cristo en los enfermos, 2000 Óleo sobre tela 66 x 62 cm

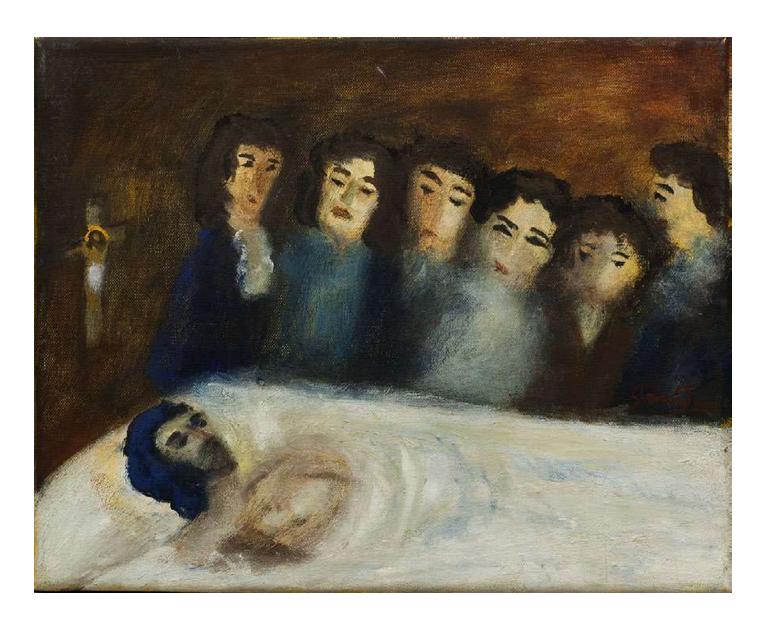
Inventario: SGSP150



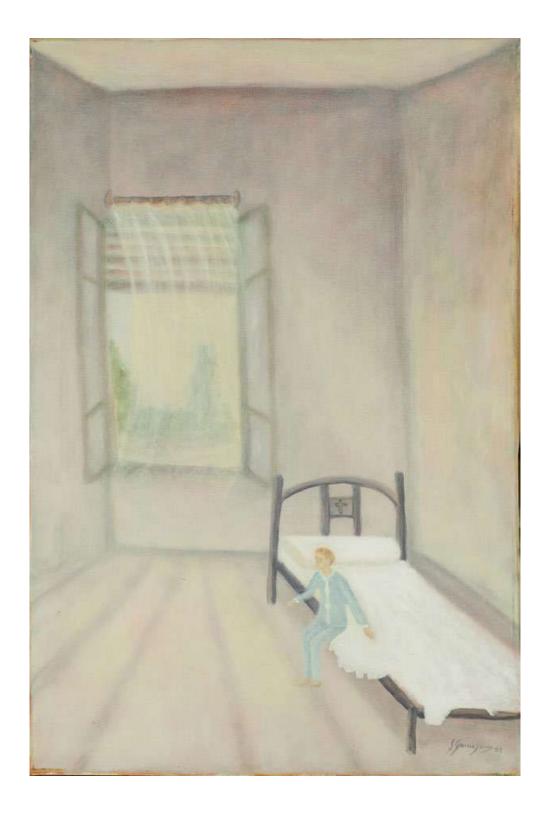
Sin título, s.f. Óleo sobre tela 18 x 24 cm Inventario: SGSP154



Sin título. Serie cristo en los enfermos, s.f. Témpera y tinta sobre papel 49,7 x 69,6 cm Inventario: SGSP237



Sin título. Serie cristo en los enfermos, s.f. Óleo sobre tela 24 x 30,3 cm Inventario: SGSP267



Esperanza II, 2003 Óleo sobre tela 60 x 40 cm Inventario: SGSP273





Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021





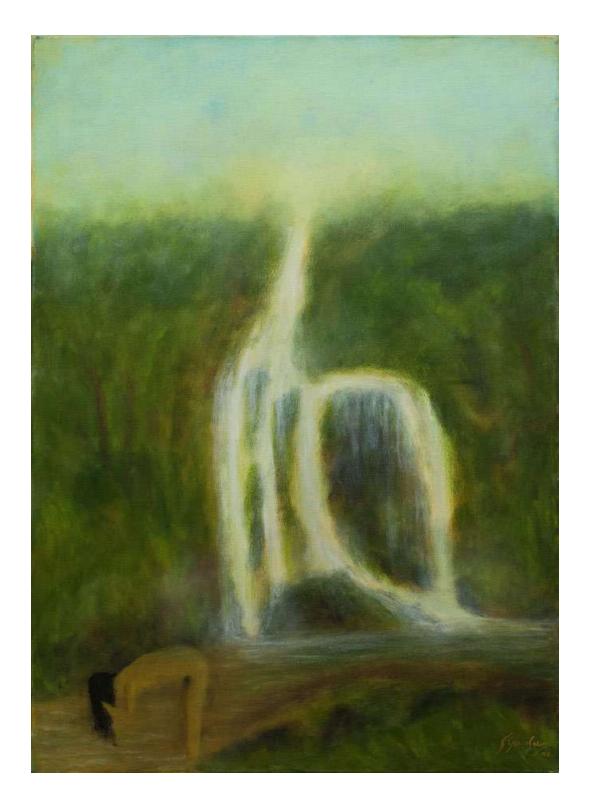
Vistas exhibición *Quiero ser luz y quedarme*, Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, curaduría Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, Buenos Aires, Argentina, 2021

Los paisajes de la selva misionera que García Sáenz realiza desde los años noventa son, por un lado el espacio de calma y estabilidad, que contrasta con las imágenes urbanas y de intolerancia, y a su vez un lugar donde el encuentro de culturas que proponía en la serie Te estoy buscando América se concreta en el paisaje mismo a través del barroco guaraní y su concepto de la belleza como aquello que es bueno (tekoporá). Es lejos de las grandes ciudades donde es posible la concreción de su ideal pacifista y una propuesta de paraíso en el que lo religioso se muestra más sutilmente o en unas pocas piezas. En palabras de García Sáenz, estos paisajes constituyen "un paraíso lleno de sol, de selva y de América, esa gran tierra de la esperanza". Entre bañistas y trabajadores de la tierra, aparecen las ruinas de templos y arcos de medio punto que refieren a ese pasado pero no con melancolía, sino con la posibilidad de edificar allí otros ejercicios de convivencia. García Sáenz presenta en sus telas un llamado a ejercer cuidados en base a sus experiencias con la enfermedad, el tiempo histórico, su vínculo familiar y la relación con lo religioso y sus posibilidades iconográficas para, desde una técnica de lo simple y lo pequeño, retratar aquello que tuvo cerca. La selva misionera y las ruinas jesuitas aparecen como una especie de espejismo o sueño que devuelven a García Sáenz metafóricamente a ese momento de paz y sanación que él encontró entre la naturaleza y en esos paisajes. Si entendemos la obra de García Sáenz a partir de la metáfora de la expulsión del paraíso, esta última sala constituye el retorno de García Sáenz al paraíso, no en los cielos pero en los trópicos, en el corazón de la selva guaraní.





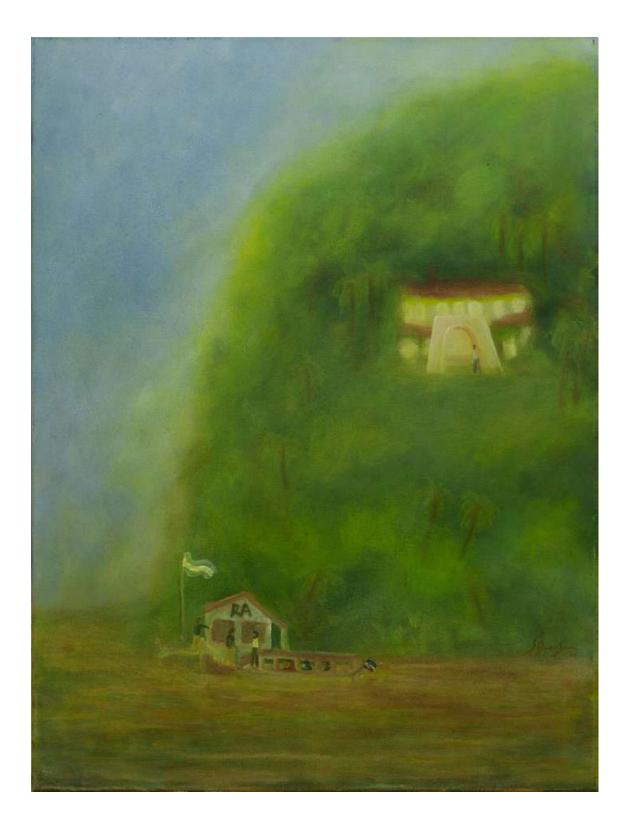
Capricce in Panamá, 1994 Óleo sobre tela 110 x 139 cm Inventario: SGSP008



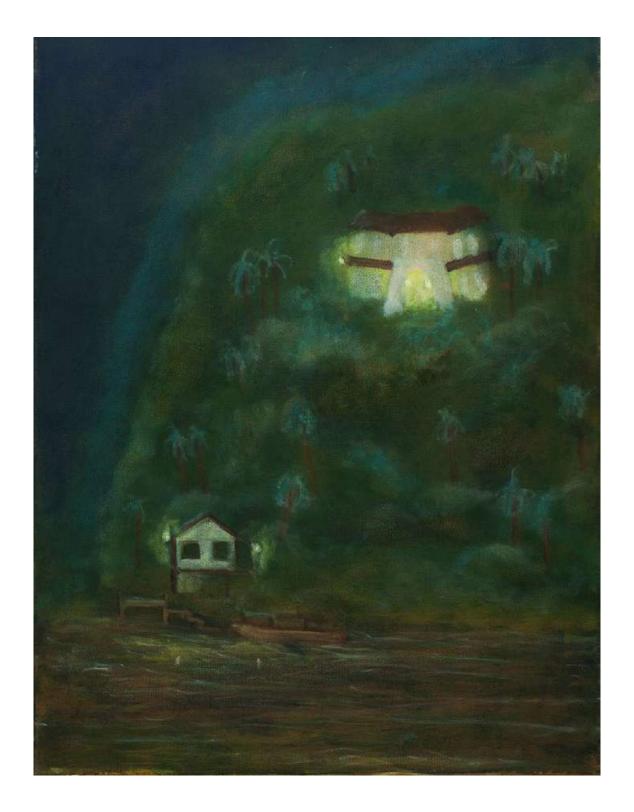
Sin título, 2006 Óleo sobre tela 70 x 50 cm Inventario: SGSP027



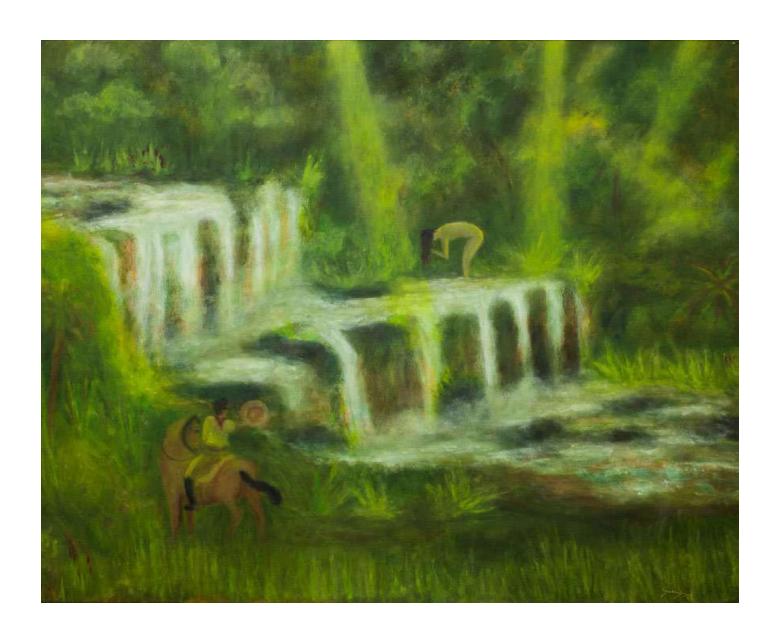
Botero del Iberá, 2002 Óleo sobre tela 61,5 x 61 cm Inventario: SGSP027



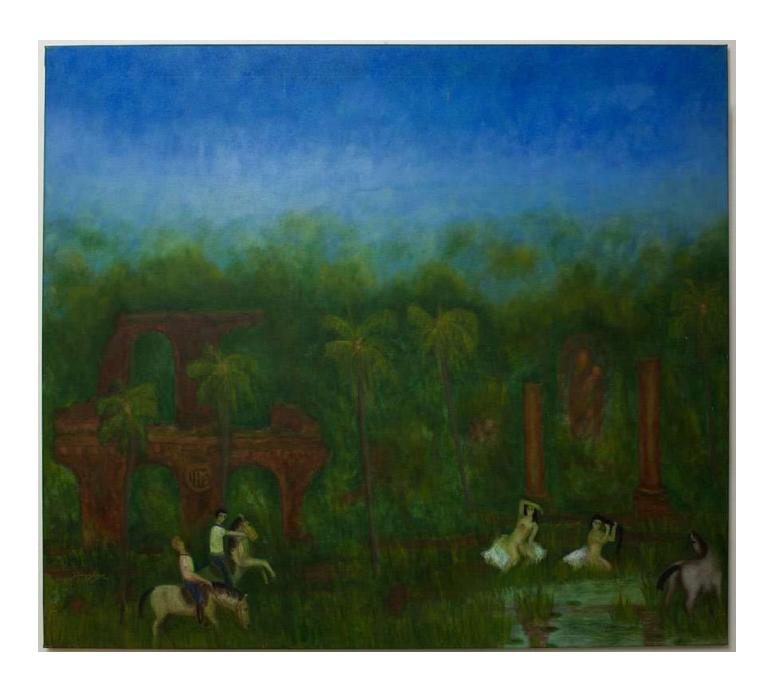
Sin título, 2006 Óleo sobre tela 80 x 60 cm Inventario: SGSP037



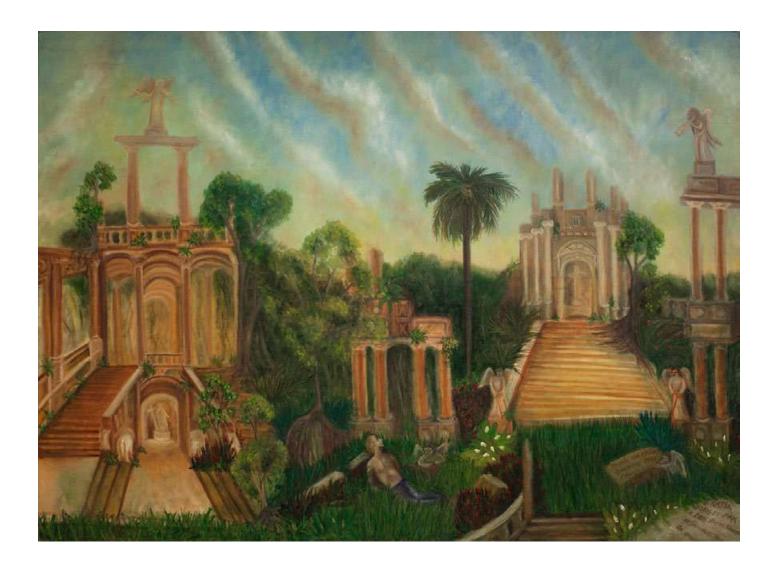
Sin título, ca. 2006 Óleo sobre tela 80 x 60 cm Inventario: SGSP038



Sin título, 2005 Óleo sobre tela 97 x 121,5 cm Inventario: SGSP089



Un bello encuentro, 2004 Óleo sobre tela 140 x 160,5 cm Inventario: SGSP101



El sueño de Jacob, 1998 Óleo sobre tela 142 x 195 cm Inventario: SGSP104



El cálculo, 1999 Óleo sobre tela 139,5 x 190 cm Inventario: SGSP106



Cosecheros, 1994 Óleo sobre tela 81,5 x 91 cm Inventario: SGSP129



Buscando paz, 2006 Óleo sobre tela 105 x 138 cm Inventario: SGSP341

SANTIAGO GARCÍA SÁENZ BIOGRAFÍA

Santiago García Sáenz (1955 - 2006) nació en Buenos Aires, donde vivirá toda su vida hasta su muerte. Se formó como pintor en los talleres de los artistas David Heynemann y José Manuel Moraña durante los años setenta y tuvo un breve paso por la universidad en la que cursó la carrera de arquitectura. Realizó sus primeras muestras en las célebres galerías argentinas Van Riel (1976) y Lirolay (1977). Ingresó a trabajar a la galería de Christel Kuker, una compañera de taller, y exhibió sus pinturas ya decididamente figurativas, insertándose en el mundo del arte local. Entrada la década del 80, asistió a Ruth Benzacar durante los primeros años de la galería que se convertiría en uno de los espacios centrales de la escena artística de Buenos Aires. Presentó allí su trabajo en dos ocasiones, todavía fuertemente marcado por la herencia de la pintura informalista de Luis Felipe Noé, pero también por corrientes contemporáneas como el trabajo de Duilio Pierri y Marcia Schwartz.

A mediados de la década del 80, comenzó a afianzar un estilo muy personal que lo despega de sus contextos de formación. Reconectó con su fe católica, y realizó sucesivos viajes por Argentina y América Latina. Llevó adelante una serie de murales en espacios públicos: Mundus Criollo (1985), en la estación Perú por encargo de Subterráneos de Buenos Aires; un extenso mural en la Praia de Geriba, Buzios, Brasil (1986); Mural del Club Social y Deportivo Mechongué (1986); y el Via Crucis en la iglesia Santa Cecilia de Castelar (1987). Esta revitalización espiritual vino acompañada de un interés cada vez más profundo en lo autóctono y las tradiciones americanistas. Dio inicio a la serie Te estoy buscando América, que desarrollará hasta 1992. La exhibió en sucesivas ocasiones en el Centro Cultural Recoleta. Luego de recorrer el noroeste argentino y Bolivia, presentó junto con su amiga, la artista Liliana Maresca (1951 - 1994, Buenos Aires), una muestra conjunta en la Galería Centoira (1990). Viajó con frecuencia a Paraguay, donde realizaba un retiro espiritual en el monasterio benedictino Tüpasy María. Exhibió Pinturas en el Museo del Barro de Asunción, Paraguay (1991) y ese mismo año participó del evento La Conquista. 500 años. 40 artistas, celebrado en el Centro Cultural Recoleta. Durante la década de los 90 sus trabajos circularon por el Museo de Arte Decorativo (1992), el Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco (1995), Museo de Bellas Artes de Salta (1995), Centro Cultural "Eugenio Flavio Virla" de Tucumán, entre otros. Sus pinturas también fueron expuestas fuera de Argentina. En 1992, participó de la VIII Bienal de Arte Iberoamericano en México y en 1996, mostró en la Casa Argentina en Roma, Italia, ocasión que aprovechó para conocer al Papa Juan Pablo II, a quien le obsequiaría la pintura Nuestro Señor de la Paciencia. En 1997, ganó el Primer Premio de Pintura Joven Fundación Fortabat con El sueño de Jacob.

Por estos años, se vivió el peor momento de la pandemia del VIH/Sida en el campo artístico argentino. SGS fue testigo de la muerte de numerosos colegas y amigos, al mismo tiempo que vivió en silencio la enfermedad, atravesando momentos críticos. En este contexto, realizó otra de sus series más célebres, Cristo en los enfermos, que fue exhibida tanto en Buenos Aires como en Asunción. Se presentó por primera vez en el Centro Cultural Rojas en 1998, bajo la dirección de Alfredo Londaibere, con una serie de mártires concebidos como parte de otra de sus series Sufriendo la intolerancia.

Al comienzo del milenio, ganó el premio del Fondo Nacional de las Artes. Continuó viajando: durante 2003 y 2004, volvió al Litoral argentino, con sus selvas y ruinas jesuíticas, que ya formaban parte de su inventario de tópicos. Exhibió en el Centro Cultural de la Universidad del Nordeste en Resistencia, Chaco y en el Museo de Bellas Artes de Corrientes. Su madurez artística lo llevó a construir un imaginario propio en el que se cruzan el barroco americano y la pintura sacra.

En 2005 publicó el libro Ángel de la guarda. 50 años de dulce compañía, un relato autobiográfico acompañado de buena parte de su obra pictórica. La presentación se llevó adelante en el marco de una exposición individual de *Auterretratos* en el Museo de Artes Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco. Ese mismo año, formó parte de una muestra colectiva en Casa Brandon, sede de la cultura LGTB porteña. El 9 de marzo de 2005 realizó su última exposición individual en la Galería Bacano. El 30 de marzo, falleció un día antes de cumplir 51 años.

Desde entonces, su trabajo ha sido exhibido en diversas galerías, instituciones argentinas y ferias internacionales. En 2017, su obra fue presentada en la exposición *Saber sin mi* curada por Sonia Becce y Mariano Mayer en Tabacalera, en el marco de la Feria ARCO de Madrid y, ese mismo año, se presentó *Las horas menores*, en la galería Hache de Buenos Aires, en la que por primera vez fue posible ver sus bocetos y dibujos tempranos. En 2021, la Colección AMALITA. Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, presenta *Quiero ser luz y quedarme*, la primera exposición antológica de su obra bajo la curaduría de Pablo León de la Barra y Santiago Villanueva, junto a la publicación de un catálogo.



SANTIAGO GARCÍA SÁENZ BIOGRAFÍA

Su obra es parte de colecciones institucionales (MALBA - Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina; Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, Buenos Aires, Argentina; Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, Buenos Aires; Museos Vaticanos, Colección de Arte Contemporáneo, Ciudad del Vaticano; Museo del Barro, Asunción, Paraguay; Museo Provincial de Bellas Artes "Dr. Juan. R. Vidal", Corrientes, Argentina; Museo Casa "Arias Rengel", Salta, Argentina) y de colecciones privadas de Argentina, Estados Unidos, Paraguay y Brasil, entre otros.



SANTIAGO GARCÍA SÁENZ ACERCA DEL TRABAJO DE PUESTA EN VALOR DE SU OBRA

El Estate Santiago García Sáenz trabaja para proteger la memoria del artista y difundir su extenso trabajo. Desde 2012, todas las acciones en torno a su obra se inscriben dentro de un plan estratégico diseñado conjuntamente por los herederos del artista y Hache galería, el cual ha contemplado una intensa labor de catalogación, documentación, restauración y conservación preventiva del cuerpo de piezas disponibles. Desde entonces, se han presentando distintas exposiciones y publicaciones especializadas.

La labor de puesta en valor es posible gracias a los distintos equipos de trabajo convocados y la articulación con instituciones, curadores, historiadores del arte y coleccionistas.



SANTIAGO GARCÍA SÁENZ CRÉDITOS

Santiago García Sáenz. Quiero ser luz y quedarme Del 10 de julio hasta el 10 de octubre de 2021

CURADURÍA Pablo León de la Barra Santiago Villanueva

COORDINACIÓN DE EXHIBICIÓN Patricia Caramés

PRODUCCIÓN Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat Estate Santiago García Sáenz

PRODUCTORA ASOCIADA Juliana Ganuza

ASISTENCIA GENERAL Jimena Guitart

COORDINACIÓN DE ARCHIVO José Manuel Oportot Donoso

ARCHIVO, REGISTRO, DOCUMENTACIÓN Y CATALOGACIÓN Lluvia Oficina de Curaduría y Museología (2012-2020)

RESTAURACIÓN Y ACONDICIONAMIENTO DE OBRAS Ariel Fridman & Pilar Vigil - Conservadores de bienes culturales Mariano Pringe Gabriela Baldomá María Ángela Silvetti

REGISTRO FOTOGRÁFICO DE LAS OBRAS Ignacio lasparra, excepto SGSP268

REGISTRO FOTOGRÁFICO DE SALA Bruno Dubner

ENMARCADO Marcos Lumen

MONTAJE

Marcela Galardi, Ale Giorgga, Roberto Paladino y Bruno Valente

TRASLADO DE OBRAS Daniel Cevasco y Javier Eljadue Vargas

HACHE galería representa en exclusividad el Estate Santiago García Sáenz.

Para mayor información: info@hachegaleria.com +54911 3325 9049 +54911 5888 0476



SANTIAGO GARCÍA SÁENZ OTROS CATÁLOGOS







Dibujos



Pinturas 80's



Serie Secuencias